



Un ex alcalde, clave de la corrupción de Batasuna

Juan José Otegi Goikoetxea, un ex alcalde de Batasuna metido a constructor, se ha visto favorecido cotidianamente y de manera irregular por corporaciones locales del mismo partido en varios ayuntamientos de Guipúzcoa.

En Belauntza, la Corporación municipal llegó a recalificar un terreno rural para que este constructor pudiese construir ocho casas. La Diputación nunca ha aprobado la modificación del suelo, pero las viviendas se construyeron y se vendieron a personas afines a Batasuna.

En Tolosa, los carnavales han sido los protagonistas de estos días. Pero las personas que se hicieron eco la semana pasada en ÉPOCA del entramado de corrupciones en el que se encuentran algunos municipios de la comarca de Tolosaldea, no han participado en las fiestas: "Es muy peligroso salir cuando todo el mundo está disfrazado. Te puede pasar cualquier cosa", aseguran.

En el anterior reportaje denunciábamos las irregularidades de **Iñaki Basasoro Tolosa**, el secretario de Belauntza al que personas que le conocen acusan de ser el coordinador de la *kale borroka* en la comarca y que lleva en el puesto más de 15 años de forma ilegal. La Diputación nombró hace 10 días a una secretaria interina para sustituirle, pero **Basasoro** aún no ha abandonado el despacho que ocupa en el Ayuntamiento.

Un amigo del secretario, **Juan José Otegi Goikoetxea** es un constructor al que los ayuntamientos de Batasuna en Tolosaldea favorecen con concesiones de obras. Incluso en Belauntza, el Consistorio recalificó unos terrenos rurales para que **Otegi** pudiera realizar su proyecto de construir ocho viviendas.

"Es la corrupción de Batasuna", dicen en la comarca. Amparándose en ayuntamientos que gobiernan sin oposición o atemorizando a ésta y expulsándola de los consistorios, cometen todo tipo de irregularidades y prevaricaciones que en la mayoría de los casos no se denuncian.

ÉPOCA ha investigado el caso del constructor **Juan José Otegi Goikoetxea** y su vinculación con un pequeño entramado de tráfico de influencias al que se unen los comportamientos mafiosos de quema de caseríos, pintadas amenazantes y manifestaciones frente a las casas de los vecinos que se oponen a esta tiranía que ejerce Batasuna y sus secuaces enmascarados en la comarca guipuzcoana de Tolosaldea, a tan sólo 25 kilómetros de San Sebastián.

Historia de una recalificación.

El 25 de septiembre de 1997 la Corporación de Belauntza, gobernada por Batasuna, aprobó el texto refundido de las normas urbanísticas del municipio. En este texto se consideraba suelo rural y, por lo tanto, no urbanizable, la zona denominada de Egoarre.

Unos días después de este pleno **Otegi** se reúne con el secretario del Ayuntamiento, **Iñaki Basasoro**, y le pone al corriente de los planes que tiene para Egoarre: desea construir 15 casas, por lo que se debe recalificar el suelo lo antes posible. El 16 de diciembre, el constructor presenta al Ayuntamiento un proyecto para edificar en la zona rural. El 23 de diciembre de 1997 el Consistorio aprueba en pleno las normas urbanísticas provisionales de Belauntza y acepta una "consulta" de la empresa *Otegi Eraikuntzak S.L.* para construir en Egoarre, que seguía siendo suelo no urbanizable.

A pesar de conocer este dato, tanto la Corporación como el secretario, deciden iniciar el proyecto de **Otegi** y fijan el precio a las viviendas, entre 20 y 25 millones cada una. El constructor había comprado el terreno a cambio de construir una de esas casas al propietario.

El 29 de enero de 1998 la corporación de Batasuna aprueba la Urbanización AIU 2-c de Egoarre y recalifica el suelo. El proyecto final queda en la construcción de dos casas bifamiliares y seis individuales. El 6 de febrero de 1998 el Boletín Oficial de Guipúzcoa publica el proyecto y la recalificación. Las viviendas comienzan a construirse.

El 28 de enero de 1999 el Pleno aprueba provisionalmente el proyecto de **Otegi** y lo remite a la Diputación para su aprobación definitiva. El 28 de septiembre la Diputación de Guipúzcoa desautoriza la recalificación.

A pesar de que se trataba del proyecto de un particular, el 31 de diciembre de 1999 el Consistorio repartió por el pueblo una hoja con el membrete del Ayuntamiento de Belauntza en la que informaba del proyecto de viviendas que iba a vender **Otegi**. La urbanización se vende y **Otegi** gana 600.000 euros con la operación, en un pueblecito perdido, al que nadie quiere mirar y en el que funcionan impunes este tipo de operaciones.

¿Quién es Otegi?

Juan José Otegi es un albañil que nació en Gaztelu hace 39 años, vinculado a Batasuna, al que el trato de favor que recibe de sus compañeros en los pequeños municipios afines le ha convertido en un constructor con una empresa que factura al año entre 1.800.000 y 3.000.000 euros.

Este oscuro personaje, que en Belauntza ha ido de la mano del secretario **Iñaki Basasoro**, constituyó su empresa, *Otegi Eraikuntzak S.L.* junto a su cuñado, **Pascual Beobide**, en 1994. Desde ese año su historial de irregularidades y corruptelas se ha extendido por la comarca de Tolosaldea hasta hacer de él un cacique temido en la zona por las consecuencias que conlleva el enfrentarse a alguien que controla los resortes de la mafia en la comarca.

Otegi fue concejal por Batasuna de Leaburu-Gaztelu-Txarama entre los años 1987 a 1991 y alcalde desde 1991 a 1994 y de Gaztelu de 1994 a 1995. Gaztelu se segregó de Leaburu-Gaztelu-Txarama el 18 de octubre de 1994 y **Otegi** dejó de ser alcalde en las siguientes elecciones municipales.

Leaburu y Gaztelu son dos poblaciones rurales de pocos habitantes. El núcleo cerrado, radical y de votantes de HB se encuentra en Txarama, barrio de carácter marcadamente urbano.

Para **Juan Aranzabe**, alcalde de Gaztelu por una candidatura independiente auspiciada por el PNV, **Otegi** es el responsable del acoso al que están sometidos los actuales ediles, que se ven obligados a celebrar los plenos con la *Ertzaintza*, para evitar que les agredan.

“Cuando tomé posesión como alcalde, **Otegi** me avisó que los cuatro años de mandato *se me iban a hacer muy largos*. Y así ha resultado”

Aranzabe narra con temor la persecución a la que ha sido sometido por rechazar propuestas de la empresa de **Otegi**: “Desde que estamos en el Ayuntamiento nos están persiguiendo. Hacen caravanas de coches a nuestras casas, encapuchados nos lanzan huevos y piedras al caserío, aparecen pintadas amenazándonos con que vamos a seguir la misma suerte que **Pilar Zubiarrain**, a la que le quemaron el caserío... **Otegi** se esconde, pero es el pastor que lleva el rebaño para atacarnos. Así no se puede trabajar en un pueblo pequeño, porque además traen gente de fuera a los plenos para atemorizarnos”, concluye el alcalde de Gaztelu.

Sacar dinero.

Otegi aprovecha el temor que suscita, tanto él como la mafia que le sustenta, para sacar dinero con todas las triquiñuelas que su impunidad le permite. Reconstruyó el caserío donde vive en Gaztelu y simuló poner una casa de agroturismo para obtener subvenciones de la Diputación. Llegó incluso a insertar anuncios en las guías de turismo rural pero nunca admitió un solo turista. La Diputación le reclamó la subvención que le había entregado y se halla incurso en un procedimiento judicial en el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) para su devolución.

Otegi siempre se presenta a los concursos de obras municipales de los ayuntamientos de Batasuna con la oferta más barata, que luego encarece “por imprevistos”.

Se le adjudicó la obra de reconstrucción del Ayuntamiento de Lizartza, gobernado por Batasuna, en 1996 por 96.000 euros aunque había otra oferta inferior, que según la corporación se presentó una hora más tarde del plazo. **Otegi** cobró 270.000 euros por “los imprevistos”.

El último *favor* que le han hecho a **Otegi** sus compadres de Batasuna ha sido en Andoain. El Ayuntamiento de esta localidad guipuzcoana le ha adjudicado, en un principio por 1.800.000 euros, la construcción de varias viviendas de protección oficial.

Otegi tiene en nómina a 10 trabajadores, aunque en la realidad trabajan para él más de treinta personas. Todos pertenecen a la línea más dura de Batasuna. Entre sus trabajadores se encuentra **Iban Olano**, que es concejal de Belauntza. Otro de los empleados de **Otegi** es **Iñaki Elduaen Ugartemendia**, ex concejal de Tolosa de Batasuna y uno de los jefes de la coalición en Tolosaldea.

También ha pasado la sombra de la corrupción de **Otegi** por Beizama, población donde se realizaron obras de rehabilitación del albergue por parte de una empresa. Cuando HB ganó las elecciones, se obligó a la auxiliar administrativa, que en ese momento realizaba las funciones de secretaria, para que informara desfavorablemente respecto a ese contratista, y poder adjudicar a **Otegi** la última fase por 54.000 euros, que se convirtieron “por imprevistos” en 78.000.

Una veintena de fincas

La empresa de Juan José Otegi ha ido adquiriendo propiedades a medida que los ayuntamientos de Batasuna le han concedido obras.

Estas son algunas de sus fincas:

» El edificio de la casería llamada "Ostogonea u Ostoa de arriba" numero 10 del cuartel del norte, en el lugar de Gaztelu, término de Leaburu-Gaztelu con terreno de 4.273,86 m2. Este es su caserío (Casa rural inexistente) valorado en 360.000 euros.

» Terreno Soravilla, 1.110,00 m2. Valorado en 60.000 euros.

» Parcela de terreno formada por los números 5 y 7 en Leaburu, de 937,92 m2. Valorada en 120.000 euros.

» Urbana. La Heredad, nombrada "Aranguren-Baratza" en Belauntza. Superficie 4.230,00 m2. Valorada en 300.000 euros.

» Rústica. Parcela de terreno nombrada "Sagasti-Txulo" término de Leaburu-Gaztelu. Superficie 1.725,00 m2. Valorada en 20.000 euros.

» Terreno en el punto nombrado "Soravilla" o "Lormula". Señalado con el no 6 en el barrio de Goyena, hoy Txarama de 1.126,49 m2. Valorado en 200.000 euros.

Además de estas propiedades, ÉPOCA ha podido comprobar que la empresa de Otegi posee otras 15 fincas más valoradas en cientos de miles de euros.

Luis Iturriaga.

Artículo extraído de la revista Época

Contra el terrorismo... ¡Libertad Ya!

www.libertadya.org